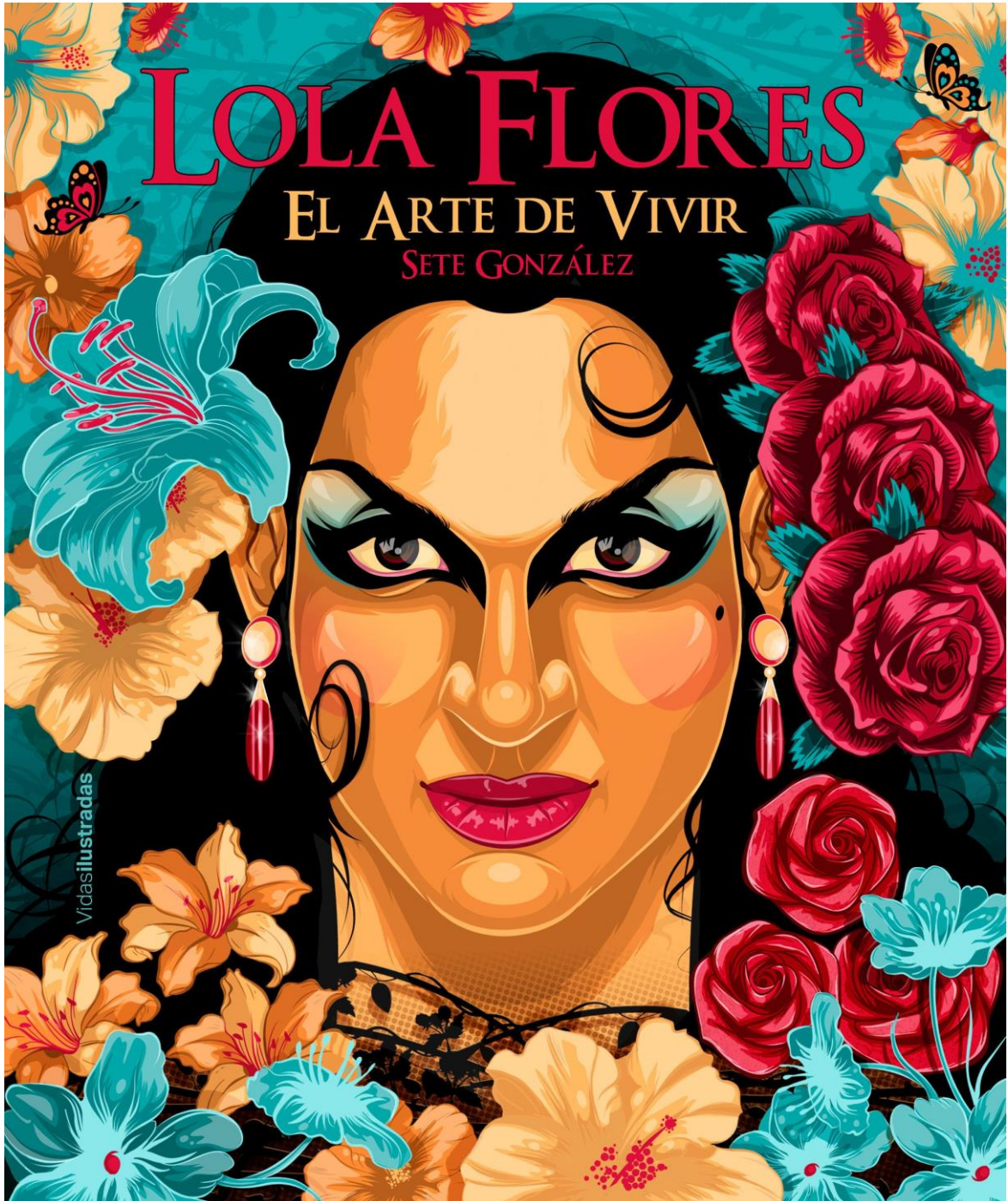


LUNWERG
EDITORES



A LA VENTA EL 26 DE MAYO DE 2021



LOLA FLORES

El arte de vivir

- SETE GONZÁLEZ -

- El arte de Lola Flores fue prematuro: a los cuatro años ya levantaba aplausos y olés de los clientes mientras zapateaba en la barra del tabanco que regentaba su padre. Debutante a los dieciséis en el teatro y un año más tarde en el cine, no tardó en colarse en nuestros corazones, cautivándonos con su carisma, su naturalidad y su manera apasionada de vivir.
- Porque Lola Flores vivió como ella quiso: sin guiones, sin barreras, libre y valiente. Sete González traza aquí un entusiasta homenaje a su talento para el arte y para la vida, un tributo rebotante de temperamento, de desparpajo, de alegría, como la misma Faraona.

*La biografía ilustrada oficial
de un personaje icónico de la cultura española*



La artista española más inclasificable de la segunda mitad del siglo XX fue una cantante intuitiva que, en ocasiones, aportaba el temperamento y el temple aflamencado que le faltaba a muchas de sus colegas
(El País)

El 21 de enero de 1923, rodeada de olor a vino fino y hierbabuena, llega al mundo **María Dolores Flores Ruiz**. Nace en el flamenco barrio de San Miguel del municipio de Jerez de la Frontera (Cádiz), en la calle Sol número 45, a cinco minutos a pie del Cristo de la Expiración y cerca de la casa del cantaor Antonio Chacón.

Si situamos **Jerez de la Frontera** en el mapa flamenco, hay que decir que es la tierra de la bulería, del compás, de las voces viejas y rotas, del cante jondo y primitivo, de la alegría en los patios y del olor a mosto en septiembre. En medio de todo esto, **como una rosa floreciente, aparece la más genial de las Lolos**. Así es como empieza todo; **el origen de una leyenda: La Faraona**.

Lola Flores destacó como actriz, cantante, folklórica... hasta convertirse en uno de los mayores iconos de nuestra cultura. Desde la España de posguerra hasta que en 1995 perdió la batalla contra el cáncer, su figura y su arte han hecho historia consagrándola como **una artista irreplicable y polifacética cuya fuerza, talento y garra continúa dejando huella en nuestros días**.

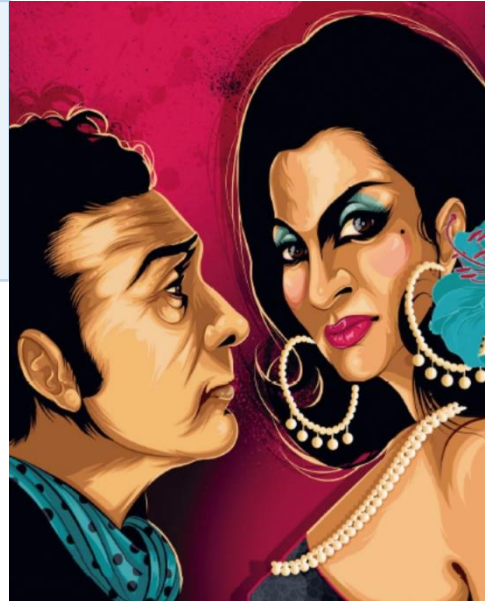
Lola Flores, el arte de vivir es una hermosa prueba de ello. **Sete González**, que ya se ganó el favor del público y la crítica con su aplaudida biografía de Camarón, rinde este **brillante homenaje ilustrado a la reina por antonomasia de la bata de cola y del temperamento, a “la artista de artistas”**. El libro nos introduce de lleno en la vida de la jerezana, desde sus humildes comienzos hasta su debut, su salto a la fama y la creación del mito, sin olvidar ninguna de sus múltiples facetas: en el cine, sobre los escenarios, en televisión, en el amor, en familia, etc.



El autor demuestra, además de su **talento natural para el dibujo y la ilustración**, haber realizado un **trabajo exhaustivo de documentación para reflejar fielmente en sus retratos las diferentes facetas de este "torbellino de colores"**, como la describió en una ocasión José María Pemán.

Lola Flores era muchas mujeres pero todas transgresoras y carismáticas, dueña de un temperamento hiperbólico que la hizo ultra famosa en un mundo que no la olvida.

(20 Minutos)



Estas páginas plantean **un recorrido único por la vida y obra de La Faraona**, repasando todas sus etapas y ahondando en todos los hitos personales y profesionales de la intensa vida de la artista más natural y espontánea de nuestra historia. Desde su llegada a Madrid desde su Andalucía natal y los reveses de sus comienzos, pasando por sus espectáculos y títulos cinematográficos más determinantes en su carrera y las relaciones y momentos que marcaron su trayectoria.

Un viaje artístico y literario por la eterna figura de la Lola de España, un embrujo de mujer moderna y valiente, llena de arte, alegría y libertad, que conquistó su lugar en el firmamento a pulso.

La niña pobre de Jerez de la Frontera que soñaba con bailarinas clásicas, la bailaora volcánica que siendo paya era más calé que cualquier gitana, la estrella de cine artificial, la amante que vivía en pecado y luego se santiguaba, la madre preocupada con alma de matriarca judía, la mujer que se enredaba en amores prohibidos pero se acaba casando para estar a bien con la conveniencias de la época, la que bailaba ante Franco y acabó convertida en icono gay

(El Cierre Digital)



EL DEBUT OFICIAL

Lolita se dedicó a cantar en bautizos y fiestas privadas hasta que llegó su ansiado debut oficial: el 10 de octubre de 1939, recién terminada la guerra civil, se estrenó en el Teatro Villamarta de Jerez de la Frontera. En el cartel aparecía como: «Lolita Flores, Imperio de Jerez: joven canzonetista y bailarina». Para la ocasión, Rosario le cosió su primera bata de cola blanca con lunares rojos.

El espectáculo era *Luces de España*, de la compañía de Custodia Romero, de la que también formaba parte el que por entonces era el divo del cante flamenco: Manolo Caracol. Lolita, agarrada del brazo de su tío Pepe, fue directa al camerino para cambiarse cuando, de pronto, le presentaron fugazmente a Caracol:



—**Manolo, ¡esta es Lolita Imperio de Jerez, una joven promesa que baila como los ángeles!**

—**¡A ver si es verdad, niña!**

Lolita bailó derrochando arte por los cuatro costados y se metió en el bolsillo al público del abarrotado teatro. Por fin pudo mostrar su valía ante sus paisanos y al día siguiente ya estaba en boca de todos. El maestro Manolo Caracol, por supuesto, también quedó prendado de aquella chiquilla y su temperamento.

MARTINGALA

Al poco tiempo del debut en el Teatro Villamarta, el director de cine **Fernando Mignoni se encontraba en Jerez buscando a una actriz joven para su película *Martingala***. Organizó un pequeño casting, al que se presentó Lolita. Cuando la oyó interpretar una canción de Imperio Argentina, la contrató de inmediato. En 1940, ella viajó a Madrid con su madre para el rodaje, por el que cobró 12.000 pesetas, cantidad bastante considerable en la época para una actriz que debutaba en la gran pantalla.

A partir de ese momento, en aquella España hundida en la posguerra, Lola fue fraguando su propio mito. Su inspiración, sus grandes referentes, eran Imperio Argentina y Estrellita Castro en el cine y Pastora Imperio en el baile. A principios de los cuarenta, después de algunos espectáculos por Andalucía, toda la familia se mudó definitivamente a Madrid en busca del éxito de Lolita.

AMÉRICA

El 23 de abril de 1952, Lola cruzó el charco por primera vez en dirección a México, donde la recibieron por todo lo alto. El objetivo del viaje, que hizo acompañada de su familia, era promocionar sus películas.

En **México** actuó en diez películas musicales entre 1953 y 1964. La primera, y una de las que más éxito tuvo, fue ***¡Ay pena, penita, pena!*** Otra de aquellas producciones fue *La faraona*, una cinta de 1956 en la que, para atraer al público mexicano y de otros países de Latinoamérica, incluyeron en el reparto a Luis Aguilar, una gran estrella de la música 42 mexicana, y a Antonio Badú, un actor muy popular en el país.

De México, Lola viajó a **La Habana, Río de Janeiro, Ecuador, Buenos Aires** y Nueva York. Tras visitar esta última ciudad, el periódico *The New York Times* publicó una crítica en la que se podía leer una información muy discutible: **«Lola Flores, una artista española, no canta ni baila, pero no se la pierdan»**.



LA HABANA

En La Habana, Lola actuó durante un mes en la sala Tropicana. Su espectáculo fue un éxito que abarrotó la sala cada día, y por ello el empresario quiso prorrogarlo. Pero **Lola no podía soportar que el público hablara durante la actuación ni que se marchara antes de que terminara**; le parecía una falta de respeto que ningún artista merecía. Así que **fingió tener un fuerte dolor en las costillas**. El empresario se puso furioso y le dijo que iba a perder los 10.000 dólares que ganaba a la semana. Para Lola, aquel era el mejor dinero que había dejado de ganar en su vida, y se marchó encantada.

«LOLA, TORBELLINO» (1955)

El director cubano **René Cardona** contrató a Lola para rodar la comedia *Lola, torbellino*, también conocida como *Los tres amores de Lola*. En esta coproducción de México y España también participaron los mexicanos **Agustín Lara**, el ídolo musical del momento y quien la bautizó con el apodo que la acompañaría para siempre: **la Faraona**, y **Luis Aguilar**, un actor y cantante de rancheras.

LOS AMORES SALVAJES



Lola era **joven, famosa, guapa y millonaria**. ¿Cómo se iba a quedar en casa? Ella se gustaba y le gustaba gustar, como se suele decir, pero también se enamoraba. Conocida por sus amoríos, era un auténtico torbellino y vivía la vida intensamente. Siempre la invitaban a grandes fiestas, estrenos y cenas, donde se codeaba con la flor y nata de la cultura de la época.

Por supuesto, **Lola siempre era el centro de atención**. Estuvo con toreros, futbolistas, cantaores, actores... Eran muy sonadas sus apariciones en público con nuevas parejas o personajes conocidos del momento. Pero ella era así. **Era apasionada, ardiente y más bien atrevida para su tiempo**. No se escondía de nadie. Lola no tenía reparos en mostrar su amor, porque ella

se enamoraba de la vida, de la gente, del arte y de todo lo bonito que la rodeaba. Necesitaba apagar ese fuego que la quemaba por dentro y le reclamaba noches de amor y de pasión. Y lo conseguía, claro que lo conseguía. Lola enamoraba y encandilaba a quienes quería, y hasta llegaron a dejar sus profesiones y mujeres por ella. Actores de la talla de **Gary Cooper** o el magnate millonario **Aristóteles Onassis** también quedaron prendados de ella, aunque en estos casos no hubo romance.

LOS HIJOS: LOLITA, ANTONIO Y ROSARIO

El Pescaílla y Lola no pudieron irse de viaje de novios, ya que al día siguiente comenzaba el rodaje de la segunda versión de *María de la O* en los estudios de Ciudad Lineal. Con aquella película, Antonio debutó en el cine con un papel importante. Al terminar el rodaje,

Lola dio a luz. Después de un largo y doloroso parto, el 16 de mayo del 1958 por fin llegó al mundo su primera hija, **Lolita**. El bautizo fue una celebración por todo lo alto en la Casa Camorra, en la cuesta de las Perdices de Madrid. Hubo muchos famosos y artistas, y baile y cante hasta el amanecer. No podía ser de otra manera.

En 1961 llegaría al mundo su segundo hijo, **Antoñito**. Los padrinos fueron la condesa de Romanones y el torero Antonio Ordóñez. El bautizo se celebró en el mismo sitio y también con una gran fiesta, a la que acudió la flor y nata del momento.

Por último, en 1963, llegó **Rosario**, la pequeña de la familia. Los padrinos fueron Carmen Sevilla y Antonio el Bailarín, y se celebró una vez más en Casa Camorra, en la cuesta de las Perdices. En esa ocasión, entre los trescientos invitados estaban Ava Gardner y la duquesa de Alba.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prólogo (Elena Furiase)

- Jerez
- Entre Sevilla y Jerez
- El debut oficial
- *Martingala*
- Madrid y el Lerele
- Los reveses de los comienzos
- *Zambra* y los años con Caracol
- *La niña de fuego*
- *La zarzamora*
- El hombre, el maestro y los celos
- *Embrujo*
- *La salvaora* y el adiós
- Cesáreo González
- *La niña de la venta*
- *La estrella de Sierra Morena*
- La muerte del hermano de Lola
- América
- La Habana
- *¡Ay, pena, penita, pena!*
- El clamor de los años 50
- *Lola, torbellino*
- *Limosna de amores*
- Los amores salvajes
- Antonio González, 'El Pescaílla'
- París y regreso a Madrid
- El festival de Venecia
- Un casamiento secreto
- Un batacazo de película
- Los hijos: Lolita, Antonio y Rosario
- Teatro Olympia
- Carmen Amaya
- *El balcón de la luna*
- *A tu vera*
- *Que me coma el tigre*
- Casa Flora
- *Torbellino de colores*
- Los sinsabores
- Lola de España
- El papel cuché
- Caripén
- La muerte del padre
- El corral de la pacheca
- El pendiente
- 'Si me queréis, irse'
- El lerele
- Miami
- Cara a cara con 'el perro verde'
- El tablao de Lola
- Sevillanas
- La playa de Cádiz
- Los reconocimientos
- La bola de Lola
- La más gitana
- La musa LGTB
- La pintura
- Lorca y la poesía
- Un alma generosa
- La bata de cola
- Adiós, Lola
- La Faraona

Frases célebres

Filmografía

Discografía

Bibliografía

Sobre el autor

«Cuando yo digo las mentiras, las convierto en verdad»

**«¿Sabes por qué yo estoy guapa?
Porque el brillo de los ojos no se opera»**

**«Mamá, yo me emborracho de bulería, de cante
bueno, de alegría»**

«Yo tengo más fuerza que Chernóbil»



El autor: Sete González

Sete González (Madrid, 1976) es dibujante, ilustrador, músico y skater. Es licenciado en ilustración editorial, publicidad, diseño y cómic en ESDIP (Madrid). Se subió a una tabla de skate cuando era muy pequeño y acabó convirtiendo este deporte en una fuente de inspiración y una forma de vida. El dinamismo y la improvisación de esta disciplina han constituido una gran influencia en su trabajo y en su forma de entender la comunicación visual.

Ilustrador versátil en cuanto a técnicas y estilo, su lenguaje se adapta con facilidad a diferentes propuestas dentro y fuera de la ilustración. Con un estilo muy personal más cercano al cómic y al Street art, ha trabajado en numerosos soportes y para marcas de moda y skate, es autor de las ilustraciones y el artwork del segundo álbum de Lin Cortés, y también ha realizado diversas exposiciones sobre la figura de Camarón. Ha publicado *Camarón. La leyenda del genio* (Lunwerg, 2020).



@setegonzalez

www.setegonzalez.com

LOLA FLORES

El arte de vivir

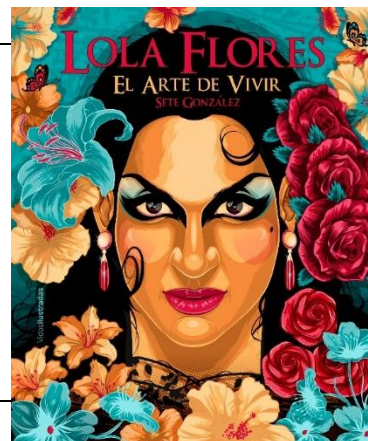
Sete González

Lunwerg Ed. 2021

20x24 cm. / 152 pp. / Cartoné

PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 26 de mayo de 2021



Para más información a prensa:

Lola Escudero

Directora de Comunicación Lunwerg

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es

¿CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO? (algunas páginas interiores)



LA FARAONA

Pertenecí a esa generación que creció con Lola Flores en la tele y en la radio durante las vacaciones de verano. No se puede entender España sin Lola Flores, y viceversa. Como el buen vino y el jamón de pata negra, siempre van de la mano. Lola es la banda sonora de muchas generaciones, se coló en nuestras vidas y en nuestros corazones y pudimos sentir de cerca a la artista, como si fuera parte de la familia. Porque Lola era del pueblo, una persona muy cercana y muy arraigada a su país y a sus gentes, alguien que solo con el sudor de su frente supo dejar a la altura nuestro país por medio mundo.

Con ella se fueron aquellos tiempos que nos marcaron de pequeños, las tardes de verano jugando en la calle mientras en la radio sonaba de fardo ¡Ay pama, pama, pama! Quizá se llevó un trocito de España para hacerse unos zarcillos de coral. Pero su recuerdo sigue intacto en la mente de la gente, e incluso sus frases siguen en boca de todo el mundo. Porque Lola Flores es mucho más que un símbolo o un icono hispánico: es la artista por excelencia de nuestro país, es el rastro de un tiempo, de una época en blanco y negro que con su genio y sus maneras supo pasar al tricolor.

Lola es la representación palpable de la palabra «artes». Porque ella era el arte, el arte que anda por la vida libre y desprejuiciado. Fue una figura irrepetible: buena hija, buena madre y gran persona. Y, además, nos cautivó con su temperamento, su desparpajo, su naturalidad y su manera apasionada de vivir la vida.

Lola vivió como ella quiso: con arte, sin guiones, sin barreras e improvisándolo todo, pero sabiendo saborear las mieles del éxito con los pies en la tierra y disfrutando de las pequeñas cosas. Anó a su familia por encima de todas las cosas y tuvo coraje y alegría. Vivir como Lola Flores no debe de ser nada fácil. Libre y valiente, sin tapujos. En tiempos revueltos supo adaptarse a la guerra, la posguerra y la transición, a los diferentes cambios y gustos sociales sin caer en el olvido, renovando su figura y su arte.

Nos dejó sus películas, sus canciones, sus frases, su catimá y su arte, porque no ha habido ni habrá nadie con ese temperamento y esa manera de transmitir emociones encima de un escenario. Lola es puro sentimiento, pura expresión corporal, es el baile sin prejuicios y la canción de un país, una hechicera cautivadora que llegó a lo más hondo del público. Alguien de otro planeta, como ella solía decir. Lo bueno queda, permanece en el tiempo, es imborrable, como su huella y su arte de vivir. Siempre será Lola porque Lola solo hay una, la Faraona de España.



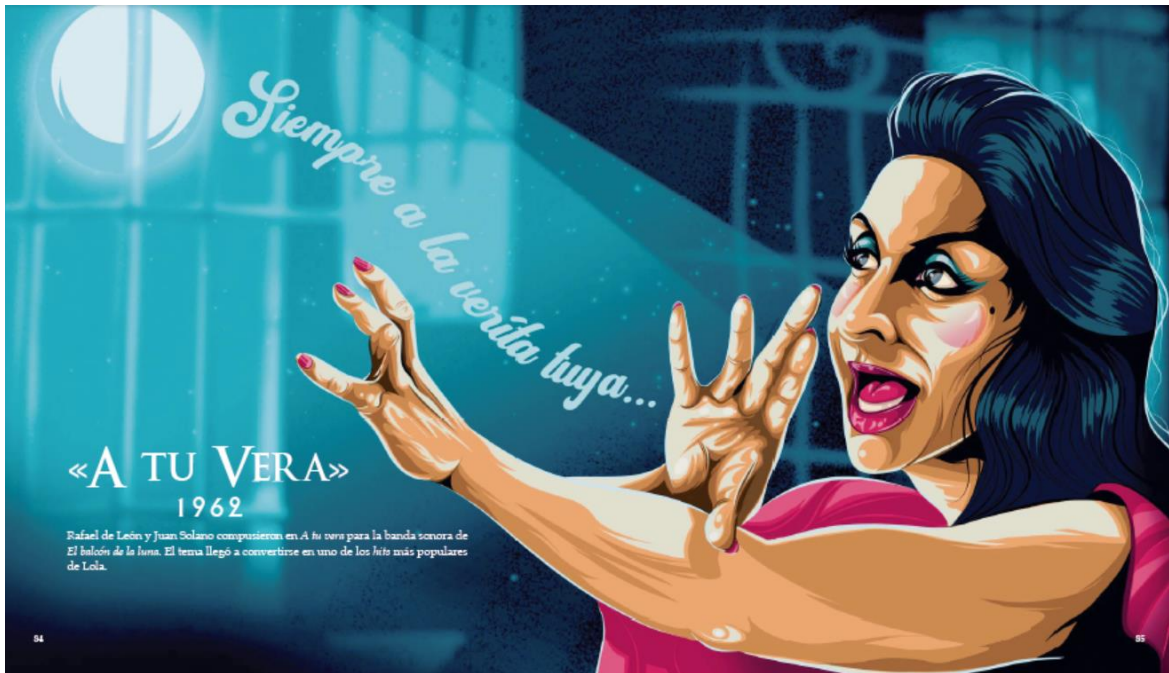


LA BATA DE COLA

Mantillas, abanicos, peinetas, trajes de flamenca faldiaqueras, rabillo en el ojo pintado con maestría, lunares y flores, muchas flores. Pero sin duda alguna el vestido más personal de Lola era su bata de cola. Así lo sentía ella. La imagen de Lola es icónica, es una marca, es el símbolo de lo español proyectado hacia el extranjero, es la figurita de plástico de una bailaora encima de la tele en los años setenta, es la Lola de España. Lola, la de la bata de cola que volaba con el vaivén de sus volantes en una patada repentina mientras ella miraba de reojo su revuelo salvaje al compás de la bulería. Lola, la de la bata de cola.

138

139



Siempre a la verita tuya...

«A TU VERA» 1962

Rafael de León y Juan Solano compusieron en *A tu vera* para la banda sonora de *El burlón de la luna*. El tema llegó a convertirse en uno de los hits más populares de Lola.

04

05